

La verdad en cuanto a los creyentes

Juan 15:1-5

Juan 15:1-5 (LBLA)

¹“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

²Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo *el* que da fruto, lo poda para que dé más fruto.

³Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.

⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

⁵Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”.

Cuando acepté a Cristo como Señor y Salvador de mi vida, alguien me dijo: **“Defiéndete ahora lo mejor que puedas”**, lo cual no es un consejo ni bíblico ni útil. Poco después, fui discipulado por cristianos fieles que me enseñaron la verdad en cuanto a la vida del creyente.

Un creyente se identifica como hijo de Dios. Por medio de la oración, tenemos acceso al Padre en todo momento, y podemos vivir confiados en que cumplirá cada una de sus promesas. Ya no somos etiquetados como **“pecadores”**, pues hemos sido convertidos en santos —en personas salvas por gracia, y separadas para los propósitos de Dios.

Un creyente está posicionado en Cristo. El Espíritu de Dios habita en nosotros para que podamos vivir en santidad como lo hizo Jesús. El pasaje de hoy utiliza la metáfora de la vid para describir esta relación. Nos dice que el Señor es la vid y nosotros las ramas conectadas a Él, alimentándonos de su poder.

La misión de un creyente es mostrar a Cristo al mundo. Nuestra viña debe producir el fruto del amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (**Gálatas 5:22-23**).

Gálatas 5:22-23 (LBLA)

²²“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad,

²³mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley”.

Cuando nuestro carácter y nuestra conducta reflejan estos aspectos de la naturaleza del Señor Jesús, ayudamos a los demás a ver la hermosura de una relación con el Señor.

La verdad acerca de los creyentes es que no tenemos que **“defendernos ahora lo mejor que podamos”**. Dios obra por medio de sus hijos para lograr sus buenos propósitos.